

Acercamiento a la síntesis histórica del barrio de Tulipán

Approach to the historical synthesis of the tulip quarter

Nombre y Apellidos del Autor: Leyanis Gallo Comas ^{1*}

E-mail: gscd213@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1146-1846>

Nombre y Apellidos del Autor: Teresa de la Caridad Ceveira Godoy ²

E-mail: gscd2107@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7828-8339>

Nombre y Apellidos del Autor: Esther María Hernández Moreno ³

E-mail: chdez@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0726-9478>

Nombre y Apellidos del Autor: Salvador David Soler Marchán ⁴

E-mail: dsoler@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9530-866x>

¹ Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez. Cuba

* Leyanis Gallo Comas

RESUMEN

La investigación se centra en el estudio del barrio Tulipán en Cienfuegos, Cuba, destacando su importancia en la comprensión de la dinámica histórica y social de la ciudad. La metodología empleada fue cualitativa, utilizando el método etnográfico. Se aplicaron métodos teóricos como el histórico-lógico y el analítico-sintético, lo que permitió a las autoras sintetizar y presentar los resultados después de analizar diversas fuentes. Las técnicas de recolección de información incluyeron la observación participante, entrevistas no estructurada a historiadores y especialistas locales, así como a residentes del barrio. Además, se revisaron documentos históricos, diagnósticos socioculturales, mapas, planos, fotografías y artículos del Obispado. Los resultados destacaron la falta de documentación histórica sobre el barrio Tulipán, a pesar de su rica historia y evolución. Las entrevistas revelaron detalles

significativos sobre la vida comunitaria, las transformaciones sociales y culturales del barrio. El estudio también subrayó la importancia de los barrios como unidades fundamentales para entender la historia urbana y la planificación sostenible. Las conclusiones principales enfatizan que los barrios son más que espacios físicos; son entidades cargadas de significados culturales, sociales e históricos que moldean la identidad colectiva de sus habitantes. Reconocer estas dimensiones es crucial para comprender cómo las comunidades se relacionan con su entorno físico y cómo construyen su espacio social a lo largo del tiempo. El estudio del barrio Tulipán ofrece una perspectiva valiosa para futuras investigaciones sobre la historia urbana barrial y la cultura regional.

Palabras clave: Barrios, Comunidad, Cienfuegos, Historia.

ABSTRACT

The research focuses on the study of the Tulipán neighborhood in Cienfuegos, Cuba, highlighting its importance in the understanding of the historical and social dynamics of the city. The methodology employed was qualitative, using the ethnographic method. Theoretical methods such as the historical-logical and the analytical-synthetic were applied, which allowed the authors to synthesize and present the results after analyzing various sources. Data collection techniques included participant observation, unstructured interviews with local historians and specialists, as well as residents of the neighborhood. In addition, historical documents, socio-cultural diagnoses, maps, plans, photographs and articles from the Bishopric were reviewed. The results highlighted the lack of historical documentation on the Tulipán neighborhood, despite its rich history and evolution. The interviews revealed significant details about the community life, social and cultural transformations of the neighborhood. The study also underscored the importance of neighborhoods as fundamental units for understanding urban history and sustainable planning. The main findings emphasize that neighborhoods are more than physical spaces; they are entities loaded with cultural, social and historical meanings that shape the collective identity of their inhabitants. Recognizing these dimensions is crucial to understanding how communities relate to their physical surroundings and how they construct.

Keywords: Neighborhoods, Community, Cienfuegos, History

Recibido:

Aceptado:

Introducción

Las ciudades constituyen un lugar especial para el estudio de la sociedad, ya que sirven de mediación entre lo local y los procesos regionales más amplios, y a su vez constituyen un complejo de implicaciones humanas, que van desde la historia, la economía, la organización física y social hasta la cultura; y esto resulta lógico porque el marco físico de la ciudad permite la expresión de su diversidad. Las ciudades están conformadas por barrios, asentamientos humanos con cierto grado de estabilidad y responden a determinadas prácticas socioculturales de las personas que lo habitan

En el campo del urbanismo y la geografía urbana, el estudio de los barrios ha adquirido una relevancia fundamental para comprender la dinámica histórica y social de las ciudades. Hernán M. Venegas Delgado, reconocido por sus aportes en el análisis urbano, subraya la importancia de abordar los barrios como unidades fundamentales en el estudio de las ciudades.

Desde su perspectiva, los barrios no son solo espacios físicos dentro del tejido urbano, sino también entidades cargadas de significados culturales, sociales e históricos que moldean la identidad colectiva de una comunidad. Los barrios no solo reflejan la evolución física y demográfica de las urbes, sino también cómo actúan modos de memoria colectiva y políticos y sociales.

Los estudios anteriores no solo permiten comprender mejor las dinámicas internas de las ciudades, sino también cómo estas estructuras locales contribuyen al entendimiento más amplio de la historia urbana y la planificación sostenible. Así pues, la ciudad emerge como territorio donde confluyen interacciones sociales, experiencias, vivencias, prácticas y diferencias que desarrollan unos referentes de identificación territorial desde la propia comunidad, más allá de los asignados institucionalmente.

El territorio no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad). Es, sobre todo, un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente” (Sosa, 2012, p. 27). En este sentido, la ciudad configurada por micros contextos como el barrio se comprende, presenta una realidad geográfica en la que se hallan ubicadas las relaciones sociales, pero también una dimensión social, simbólica, construida, significada, apropiada y recreada por quienes lo habitan y en la cual se establecen unas interacciones y articulaciones entre los diferentes espacios sociales. El reconocimiento de estas dimensiones es significativo porque “a partir de las formas como los habitantes de la ciudad construyen su espacio social es posible comprender las formas en que se relaciona con el espacio físico hasta ir conformando, en el tiempo, un espacio urbano, un barrio.” (Lee, 1994, p. 35)

El barrio se puede definir como “una unidad urbanística identificable”, un sistema organizado de relaciones a determinada escala de la ciudad y el asiento de una determinada comunidad urbana” (Buraglia, 1999: 26). Según Buraglia el barrio se caracteriza por la comunicabilidad, la sociabilidad, la sostenibilidad, la variedad, la recursividad, el arraigo, la seguridad, el

control, la tolerancia, la solidaridad y la prospección. Según este autor desde un punto de vista socio–espacial, el barrio es contenedor de componentes como el territorio, la centralidad, los equipamientos sociales y referentes comunes.

En Cuba, autores como Julio Le Riverend, Hernán Venegas y Arturo Sorehgui han dedicado estudios a los barrios pues han comprendido la importancia de estos para la historia local y a su vez para lograr un entendimiento de la vida en las ciudades. Según Le Riverend y Venegas, se debe proceder a partir del estudio de las barriadas, en el sentido que estas significan áreas urbanas de todo tipo, las cuales se han ido sumando al núcleo inicial de población originaria y contando con que, entre uno y otros, siempre habrá áreas de centralidad, las mismas constituyen en su momento el corazón de la ciudad; siempre desplazándose dichas áreas en el proceso de larga duración de la vida urbana.

Para Cuba las barriadas comienzan a tomar forma constitucional con la creación de las alcaldías de barrio en el siglo XVIII, las prolongarían con funciones atenuadas hasta 1959. Los alrededores de La Habana desde el último cuarto del siglo XVIII, debido a las coyunturas económicas, internas y externas.

Según el criterio de Sueiro, 2002 con el tiempo, todos los barrios y secciones de la ciudad van adquirir algunas características peculiares que definen a la gente que los habita. Cada una de las partes de la ciudad está inevitablemente teñida del modo de pensar que caracteriza a su población, y, en consecuencia, aquello que en un principio no era más que un simple espacio geográfico se convierte en un barrio, es decir, un lugar que posee su propia historia y sus propias tradiciones y manera de pensar. De algún modo, dentro de ese barrio se mantendrá la continuidad del proceso histórico. El pasado se impone al presente, y la vida en cada comunidad transcurre como una especie de impulso interior, más o menos independiente de los más amplios intereses y modos de vida existentes a su alrededor.

La investigación es resultado de la asignatura Historia y Cultura Regional que en este convocó al trabajo final con el tema de las historias de barrios y la relación con el Proyecto de la Universidad CienLab en los que participa la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo.

El estudio barrial ha estado encaminado en el barrio Tulipán, los Diagnósticos Socioculturales actualizados de los Consejos Populares (CP) de “Tulipán y el Consejo Popular (CP) de “La Barrera”, adolecen el conocimiento de la historia pues aunque solo

contienen características demográficas, socioeconómicas, socio religiosas y las principales prácticas socioculturales. Sin embargo, este documento no tiene un análisis profundo de la historia del barrio. ¿Cuáles fueron sus orígenes y sus principales transformaciones?. Lo que permitió a las autoras conformar una síntesis de la historia del barrio de Tulipán, no escrita por ningún otro autor hasta este momento.

Materiales y métodos

Para la realización de la siguiente investigación se utilizó la metodología cualitativa y el método etnográfico. Se emplearon para el estudio métodos del nivel teórico como el histórico – lógico, se empleo además el analítico sintético porque permitió a las autoras después del análisis de diversas fuentes sintetizar y presentar los resultados. Las técnicas de recolección de la información fueron la observación participante, la entrevista no estructurada al historiador, investigador de la historia, la cultura y el patrimonio cienfueguero por más de 45 años Salvador David Soler Marchán, Adrian Millán del Valle especialista e investigador histórico de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, en el Consejo Popular de “La Barrera” y “Tulipán” se entrevistaron a los presidentes de ambos Consejos Populares, Enrique Richard quien ha asumido esta responsabilidad y Dinorah Navarro Sarria hace diez años en el cargo, porque dichos dirigentes barriales, tienen un dominio sociológico del espacio donde se encuentra insertado el barrio. Se entrevistó al vecino Abelino Barral Saya que ha vivido en la comunidad desde su nacimiento en el año 1927. Se analizaron documentos como las historias barriales, diagnóstico sociocultural de los CP “Tulipán”, “La Barrera”, “Buena Vista” y “La Juanita”, mapas y planos, fotografías y artículos existentes en el Obispado.

Resultados-discusión

El presente estudio se apoya en una serie de fuentes consultadas para la investigación, la historia oral abre la posibilidad de acceder a los testimonios de los protagonistas de episodios y procesos históricos que no se registraron oficialmente (Archila & Zambrano, 1997, pp. 71-73).

La misma conduce al investigador a un encuentro con la memoria de sujetos que no han participado en el discurso hegemónico de la historia. Otro de los recursos metodológicos es

la revisión de documentos de carácter no oficial, que reposan en el seno de las familias o empresas. De esta manera, la amplitud de fuentes no se reduce al testimonio oral; en este caso, el análisis iconográfico también viene a suplir la información de que carece la documentación histórica tradicional (Létourneau, 2007, pp. 95-110).

Desarrollo

Cienfuegos fue fundada el 22 de abril de 1819 con el nombre de Colonia Fernandina de Jagua, durante el proceso de fundación de nuevas ciudades en la zona centro-occidental de Cuba en el siglo XIX. Su establecimiento, al igual que el de otras ciudades costeras, respondió a la política de Inmigración Blanca promovida por la Corona Española, destacándose en Jagua un grupo francés. El desarrollo urbano se aceleró rápidamente, impulsado por dinámicas económicas cambiantes y la llegada de actores internacionales que dinamizaron la economía local.

El auge económico, derivado del desarrollo de la industria azucarera, transformó significativamente la ciudad. La población aumentó considerablemente después de 1820; según el censo de 1827, la colonia contaba con 841 habitantes, cifra que creció a 33,574 en 1845. Este crecimiento impulsó la parcelación y venta de solares hacia el norte y este de la ciudad original, modificando la urbanización en una fuente de enriquecimiento. Los terrenos no urbanizados estaban menos gravados por impuestos, y una vez parcelados, los solares se vendían a precios más altos, favoreciendo a personas con mayores recursos económicos que adquirieron las mejores ubicaciones.

Inicialmente, la población adinerada se estableció en el centro administrativo de la ciudad, pero posteriormente se trasladó hacia el sur del Paseo de Vives (hoy Paseo del Prado). La creación de barrios como Arango reflejó el desarrollo impulsado por la industria azucarera, que se convirtió en el negocio más lucrativo de la región hasta el triunfo de la revolución en 1959, gracias a sus vastas tierras y recursos extensivos.

Los estudios urbanos desde una perspectiva histórica aún presentan numerosos vacíos en la historiografía local de Cienfuegos. La etapa menos explorada dentro de la investigación de Historia Urbana es el período neocolonial o republicano, durante el cual se desarrollaron

procesos significativos en la vida urbana de la ciudad, vinculados estrechamente con los ámbitos económico, político y social. Entre estos procesos destaca el surgimiento del barrio Tulipán, oficialmente trazado y planificado a partir de 1914, como parte del desarrollo urbanístico en la parte sureste de la urbe, según el Plano Oficial del Municipio de Cienfuegos elaborado por Adolfo García.

Hacia finales del siglo XIX, el aumento de la inversión estadounidense en la economía cubana, especialmente en los sectores azucareros y ferroviario, incrementó la demanda de mano de obra y provocó una notable inmigración hacia la isla. Esta expansión territorial estadounidense generó significativos crecimientos urbanos que incluyen a Cienfuegos, donde el aumento demográfico contribuyó al desarrollo y expansión de barrios como Tulipán, influenciado por las condiciones sociales, económicas y culturales de la época.

Desde su fundación, Cienfuegos ha sido reconocida por su planificación urbana; durante las cinco décadas de dominio neocolonial, la ciudad desarrolló características urbanísticas que la distinguen como una ciudad capitalista. Desde su trazado inicial ortogonal, manifestó la simetría y proporcionalidad de sus calles, la disposición de manzanas compactas y una rica variedad arquitectónica.

A pesar del rápido crecimiento demográfico del siglo XX, resultado de cambios económicos y sociales a nivel nacional, la cuadrícula original de Cienfuegos se mantuvo, extendía sus ejes viales en todas direcciones y dando lugar a la formación de diversos barrios hacia el este, norte y sur de la ciudad, como La Juanita, Oburke, Reina, San Lázaro, Pueblo Grifo y Tulipán, refleja diferencias espaciales y sociales entre sectores populares en el interior y la burguesía en áreas como el Paseo del Prado y Punta Gorda.

El barrio Tulipán, ubicado en la ciudad de Cienfuegos, es una comunidad con una rica historia y una vibrante cultura. Desde sus orígenes como un área no urbanizada hasta su desarrollo como un barrio significativo, Tulipán ha sido testigo de numerosos cambios sociales, económicos y culturales. Este artículo explora la evolución de Tulipán, destaca sus momentos clave y su impacto en la región.

Antes de ser conocido como Tulipán, el área donde hoy se encuentra este barrio era principalmente un terreno no urbanizado. La región estaba caracterizada por su uso agrícola,

con grandes extensiones de tierra dedicadas al cultivo de caña de azúcar, una de las principales industrias de Cienfuegos. Pocas viviendas dispersas y pequeñas comunidades agrícolas ocupaban el área, que servía como un espacio de transición entre las zonas más urbanizadas y las áreas rurales circundantes.

Para satisfacer la demanda de viviendas para los trabajadores de las crecientes industrias locales, se decidió urbanizar el área. Los primeros residentes de Tulipán eran principalmente trabajadores de la industria azucarera y otras fábricas locales, quienes encontraron en este nuevo barrio un lugar adecuado para establecerse con sus familias.

En conversación personal con Abelino Barral Sayas, un vecino residente en Tulipán desde 1927, relató que las primeras casas fueron las de sus padres y que inicialmente eran pocas las personas que tenían vivienda propia. Esto se debía a la presencia de una fábrica de ladrillos llamada "El Tejar", cuyos obreros eran en su mayoría los primeros habitantes del barrio. (T. Ceveira, comunicación personal, 4 de julio de 2024)

El término "Tulipán" hace referencia a una variedad de flor del género liliáceo, muy apreciada y cultivada por los ingleses, y su nombre significa "declaración de amor". En 1919, para conmemorar el centenario de Cienfuegos, el reparto cambió su nombre a Purísima Concepción. El Tulipán original estaba delimitado al norte por la carretera de Caonao, al sur por el reparto La Juanita, al este por el Parque y al oeste por el callejón de La Juanita. El CP de Tulipán se encuentra cerca de La Juanita y al suroeste de Buena Vista, con coordenadas aproximadas de latitud 22.15179° Norte y longitud -80.43076° Oeste. La población cuenta con aproximadamente 8,185 habitantes, con un ligero predominio de mujeres sobre hombres.

Entre las principales actividades económicas de Tulipán se destacaba la fabricación de rejillas de forma manual. Otra actividad significativa era la jardinería, ya que el barrio albergaba los jardines más extensos de Cienfuegos, caracterizados por su variada colección de árboles. Estos jardines no solo embellecían la localidad, sino que también servían como fuente de frutas frescas que se transportaban hacia la plaza de Mercado y la Calzada.

El comercio local se desarrollaba a través de pequeñas bodegas que incluían áreas de recreación con placitas, bares y vitrolas, siendo gestionadas mayormente por sus propios

dueños. En el ámbito cultural, la comparsa "Estrellas de la Gloria" destacaba como una expresión emblemática.

La formación de Tulipán como parte del plan de manejo de la ciudad comenzó a materializarse en la década de 1960 como parte de los planes de urbanización del gobierno cubano, en respuesta a medidas previamente establecidas habana y otras localidades provinciales, amenizado por la Banda Municipal.

El barrio Tulipán, ubicado en la ciudad de Cienfuegos, ha experimentado una notable evolución a lo largo de los años. Durante las décadas de 1970 y 1980, experimentó un crecimiento demográfico y urbanístico significativo. Se realizaron mejoras en las redes de servicios básicos como el agua y la electricidad, y se pavimentaron las calles. Además, se establecieron nuevas instituciones educativas, centros de salud y áreas recreativas, mejorando considerablemente la calidad de vida de sus residentes y consolidando su integración en la ciudad.

Las décadas siguientes, especialmente los años 1990 y 2000, presentaron desafíos debido a la crisis económica que afectó a Cuba. Tulipán enfrentó dificultades económicas, pero la comunidad demostró una notable capacidad de adaptación y resiliencia. Se llevaron a cabo proyectos de revitalización y restauración tanto en infraestructuras como en la organización comunitaria, buscando mejorar las condiciones de vida y fortalecer el tejido social del barrio.

En la actualidad, Tulipán continúa su evolución como un barrio dinámico y diverso. Ha visto la renovación de edificios y la creación de nuevos espacios comunitarios, lo que ha contribuido a mantener una vida cultural y social vibrante. Eventos y actividades reflejan la rica historia y el espíritu comunitario de Tulipán, manifiesta su papel crucial en la identidad y cohesión social de sus residentes.

Identidad comunitario.

Tulipán es una comunidad rica en recursos naturales, gracias a la abundante presencia de flora y fauna. Los cultivos incluyen plantaciones de mangos, guayabas, fruta bombas, limones, cocos, entre otros árboles frutales. Además, se encuentran numerosas plantas medicinales que contribuyen a la biodiversidad local.

Este barrio cuenta con un total de 2,765 viviendas, cifra que comenzó a incrementarse después del Triunfo de la Revolución hasta la actualidad. Antes de 1959 había un total de 278 viviendas; en 1959 ya existían 1,414 viviendas, y desde 2001 hasta la actualidad se han construido 1,073 viviendas adicionales. (L. Gallo, comunicación personal, 5 de julio de 2024)

En cuanto al tipo de viviendas, hay 2,527 casas, 233 apartamentos y 5 improvisadas, todas ocupadas por residentes permanentes. Algunos techos están hechos de losa, cerámica o mosaico (819 viviendas), 4 tienen techos de madera, 10 de tierra y las restantes 42 tienen otro tipo de techo. Respecto a las paredes, 2,599 son de hormigón, bloques o ladrillo, 112 de madera y 2 de tablas de palma; se desconoce el tipo de pared en 52 viviendas.

El barrio también cuenta con sólidas construcciones de edificios, como los conocidos edificios de los Pilotos, construidos para los trabajadores del antiguo aeropuerto militar de Cienfuegos Jaime González, que colinda con este barrio.

La historia de Tulipán es un testimonio de su capacidad de adaptación a lo largo del tiempo. Desde sus inicios hasta convertirse en un barrio integral de Cienfuegos, ha desempeñado un papel vital en la historia y desarrollo regional. Con miras al futuro Tulipán sigue siendo un símbolo de identidad y promete un desarrollo continuo en beneficio de sus residentes y la comunidad en general.

En comunicación personal con el Presidente del CP de “La Barrera” Enrique Richard López, se pudo corroborar la información obtenida a través de la revisión de documental. Debido al crecimiento del barrio, la jerarquía de la Iglesia de Cienfuegos decide abrir en el mismo, el antiguo templo en la década de los años 30. Según los datos históricos la primera celebración religiosa (misa) fue en casa de un alfarero en la Curva de los Mangos, esta misa fue oficiada por el sacerdote español Hodón Sagrado. Lugardo Nodal, quien fuera dueño de varias viviendas que alquilaba, una de estas fue cedida por su dueño para que funcionara como templo, ubicada en la calle 87 esquina 22, posteriormente el 28 de Septiembre de 1935 fue abatida por un ciclón, el que ocasionó la destrucción de varias viviendas incluyendo esta, que abría sus puertas como templo. Este

terreno fue donado por su propietario en el año 1940 para la construcción del nuevo templo y se contó para la construcción, con la prestación monetaria que hiciera Nicolás Castaño y Enrique Casicedo.

En el año 1940 se inició la construcción del nuevo templo, no existen datos históricos del primer sacerdote que oficiara misa en este templo. En la década de los años 50 el padre Alvarez, sacerdote Jesuita y Sol Dolores preparaban a un grupo de niños, para la toma de la comunión en casa de Isabel Romero, las ceremonias religiosas de este tipo fueron presididas por el padre Redonda y después por el padre Santos.

En el año 1967 recibió arreglos el altar principal, colocándose la imagen actual de Cristo Rey, sustituyéndose la imagen de Nuestra Señora del Carmen, conjuntamente con la última restauración que conformaba el templo financiado por el padre Ross, ese año la parroquia es denominada Cristo Rey.

Actualmente esta iglesia presenta un buen estado de conservación, según algunos testimonios, los antiguos pobladores de esta comunidad no eran asiduos a la iglesia, asistían a la misa personas de la ciudad que se trasladaban a este reparto. En estos momentos los pobladores que habitan en la comunidad no presentan arraigo por la religión católica.

Proyectos socioculturales de la comunidad.

Actualmente el barrio “Tulipán” se realiza un fuerte trabajo comunitario, con la participación activa de los niños, jóvenes y adultos mayores. La comunidad cuenta con tres proyectos socioculturales, estos trabajan con cada uno de los grupos etarios antes mencionados. Las aristas de trabajo de cada uno se encaminan a un mismo bienestar, la salud, deport, tarea victoria, artes plásticas.

Proyecto “Creciendo” realiza variadas actividades culturales para los diferentes grupos etareos, en determinadas fechas históricas y conmemorativas, incluye todas las manifestaciones artísticas, es dirigido por el artista de la plástica Enrique Richard López, se le otorgó la antigua sala de video, la misma se encuentra en un proceso de reparación y cuando se encuentre terminado el lugar, será la sede principal de este proyecto comunitario.

Proyecto “Por una Sonrisa Feliz. Este proyecto establece un sistema de acciones culturales, recreativas y deportivas, las mismas se efectúan todos los domingos en las diferentes circunscripciones que posee nuestra comunidad, es dirigido por las representantes de la

Federación de Mujeres Cubanas Ramona Villar y Dulce María Sidrón, incluye al Promotor Cultura Alexander Calzadilla y a la profesora de recreación Mercedes Sarria, además se insertan en estas actividades los delegados de las diversas circunscripciones.

En conversación personal con la MSc. Yenima Valdés Gómez, vicepresidenta del proyecto “Ne Jigo Zen Do”, el cual tiene como objetivo principal cambiar los estilos de vida de la comunidad en todos los grupos de edades desde el niño hasta el anciano, contando con 3 artistas fundamentales: el deporte, la cultura y la medicina natural. En la conversación personal con el MSc. Dr. Jorge Luis Irizar Hernández director y fundador de este proyecto sociocultural comunitario en el Consejo Popular “la Barrera”: informa que dicho proyecto surge en el 2003 en la casa de abuelo de tulipán, con el objetivo de que los abuelos realicen ejercicios, tanto los ingresados como los que se incorporen de la comunidad. Los ejercicios de fisioterapia que hicieran falta, se realizaban en la sala de rehabilitación del policlínico. Salud no apoyó este proyecto, por lo que el Dr. Irizar habla con su padre quien lo apoya de inmediato, brindando su casa para la causa. (L. Gallo, comunicación personal, 19 junio del 2024)

En aquella época solo se basaban en los adultos mayores, en las terapias y sus beneficios. Se decide ampliar esta idea sumando a las embarazadas, quienes realizarían ejercicios chinos y de taichí. Se apoyan en las escuelas tradicionales japonesas de arte marciales las cuales son educativas más no combativas. Estas escuelas enseñan el respeto a los Sen Sei, a los ancestros, a respetarse entre ellos mismos, abordando así la línea del vudú verdadero japonés, incorporando así a los niños. (L. Gallo, comunicación personal, 26 junio del 2024)

Conclusiones

- Tulipán recibe su nombre en el siglo XX a partir de aquí se asume un desarrollo ascendente a la vida artística, cultural, social que evidencia la función urbana que tuvo en la primera mitad de siglo XX.
- Su desarrollo económico se ha visto impulsado por la industria azucarera y otras actividades locales, marca su evolución económica, social, cultural y política admirativa, es un reflejo de la diversidad y adaptabilidad.

- La estrategia de desarrollo urbano ha jugado un papel crucial, planificando infraestructuras que van determinando en cada caso los nombres de los espacios, la movilidad urbana, la conformación de intercambios culturales y sociales. Su funcionamiento ha permitido mejorar la calidad de vida y la cohesión comunitaria.

Referencia Bibliográfica

Consejo Popular. (2023). Diagnostico Sociocultural del Consejo Popular “La Barrera” [Manuscrito no publicado]. Gobierno Municipal de Cienfuegos.

Consejo Popular. (2023). Diagnostico Sociocultural del Consejo Popular “Tulipán” [Manuscrito no publicado]. Gobierno Municipal de Cienfuegos.

Paul, G. A., Valderrama, G. L. F., (2013). *La Historia Barrial y su Situación en Pereira: Primeros Aportes a la Temática*. 6(25), 53-70.

Parada, G. E., (2014). *La enseñanza de la historia urbana y barrial. El caso del barrio San José de Bogotá*. 27(14), 183-202.

Morales, C. F., (2017). *La recuperación de la memoria histórica popular rural y barrial, como herramienta de transformación social. Hacia la construcción de la paz con justicia social*. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Biblioteca Central.

León, B. L., Blanco, B. R., Victoria, C. K. (2018). *Significación del espacio barrial como imagen de ciudad: El caso de Pescaíto, Santa Marta*. 15(38), 39-64.

Venegas, D. H. (1977). *La historiografía regional y local en América Latina y el Caribe: Una visión desde Cuba* [Intervención especial efectuada en forma de resumen, en la sesión de clausura del XIV Encuentro de Historiadores Locales]. Universidad de Oriente. (1-33)

Ramírez, S. M., Court, M. F., Saraví, J. (2007). *Miradas Barriales: Un encuentro con la cultura local*. Mundo Nuevo.

